

Viernes de la sexta semana de cuaresma

¡Los cuarenta días santos de la Gran Cuaresma han llegado a su fin! Ahora, que cada uno de vosotros se siente y calcule el resultado: ¿qué había al principio y que hay ahora? Ha habido compra, y entonces, ¿cuáles son las ganancias? ¿Hay al menos un pequeño beneficio? Hemos entrado en la arena: entonces, ¿hemos corrido, y habiendo corrido, hemos alcanzado lo que esperábamos? Se anunció una lucha: y entonces, ¿estando armados, hemos combatido, y habiendo combatido, hemos caído, o hemos vencido? Los ayunadores atentos y vigilantes, habiendo obrado con un corazón contrito y humillado, mirando hacia atrás, sólo pueden regocijarse. Sin embargo, para nosotros, descuidados y contendiendo la carne, estando sólo preocupados por el confort de la carne y por las cosas que nos complacen, sólo hay vergüenza. Pero incluso esto falta. Algunos están abatidos, pero no sienten ningún dolor, porque tienen una frente de cobre y una nuca de hierro.

Por San Teófano el Recluso

Traducido por psaltir Nektario B.

Para cristoesortodoxo.com

© Marzo 2015